

Calderón de la Barca

El valle de la Zarzuela

Texto crítico preparado por Ignacio Arellano
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El valle de la Zarzuela*, ed. Ignacio Arellano, Pamplona–
Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2013. ISBN: 978-3-944244-16-7.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, nº 84.



JH MARÍA JOSEPH
EL VALLE DE LA ZARZUELA
AUTO ALEGÓRICO

PERSONAS

EL LEÓN
LA FIERA
[EUROPA
ASIA
AMÉRICA
ÁFRICA
EL HOMBRE
LA GRACIA
EL PRÍNCIPE
LA SIMPLICIDAD
EL BAUTISTA
EL EVANGELISTA
MÚSICOS
MARINEROS]

*Sale el DEMONIO, vestido de pieles, y en la cabeza
una media visera en forma de testa de león, de
quien penderá un manto también de pieles, asidas
de garras en los hombros; hablando con el carro,
que será una montaña*

LEÓN

¡Oh tú, parda coluna
del venenoso Monte de la Luna,
cuya pálida luz, trémula y fría,
sobre las hierbas y áspides que cría,

de la cicuta, el opio y el beleño, 5
catres le mulle a la deidad del sueño;
del sueño, cuyo blando y cuyo fuerte
éxtasis es imagen de la muerte,
dos veces su veneno duplicado, 10
pues es la muerte imagen del pecado!
¡Oh tú, otra vez lo digo,
triste, funesto, pavoroso abrigo
y adormecido embargo
del mortal, que con tímido letargo 15
yace a su no sensible parasismo!
¡Oh tú, infausta acesoria del abismo
prisión del susto, cárcel del espanto,
donde de güéspedes de aposento el llanto
vive de quejas y alaridos lleno!
¡Rasga al conjuro de mi voz el seno 20
que en sí contiene aquella
hechicera beldad, música bella,
que el águila divina
vio, cuando al sol sus rayos examina,
con halagos incautamente bellos 25
brindar sobre el dragón de siete cuellos
el tósigo que dulcemente impura
conficionó su voz en su hermosura!
Y tú, si te he de dar tu propio nombre,
inordenada voluntad del hombre, 30
complacido receso
de la primera ley, amable acceso
que adúltero engendró aquel elocuente
parto de la mujer y la serpiente,
coloreado delito 35
de la afeitada tez del apetito,
doméstico homicida,
familiar enemigo de la vida,
y tú, ¡oh mil veces tú!, que no hay estrañas,
que no hay comunes señas 40
que te vengan mejor, rompe esas peñas
y abortado embrión de sus entrañas
vean estas campañas,

pues me aclaman su rey, cuánto ligera,
 a la voz del León viene la Fiera 45
 como vasalla suya,
 sin que tu orgullo huya
 el rostro a lid que faz a faz no luches...
 Culpa, en fin...

FIERA

¿Qué me quieres?

LEÓN

Que me escuches.

*Ábrese el peñasco, y vese en el primer cuerpo del
 tablado una hidra grande de siete cabezas, y sobre
 ella la CULPA, vestida de negro, con estrellas; ad-
 viértase que la represente mujer música, y que la
 hidra ha de estar sobre ruedas, que a su tiempo la
 han de mover, atravesando el tablado cantando con
 una copa dorada en la mano*

Ya sabes, según a todos 50
 Isaías se lo cuenta,
 aquella primera lid
 que allá en mi patria primera
 tuve cuando comunero
 del imperio moví guerra 55
 al mismo Dios; también sabes
 que inflexible mi soberbia
 aun cuando más castigada
 menos reducida, intenta
 pasar el odio de Dios 60
 al de la naturaleza
 humana, lugar común
 deste caso. Y así, deja,
 o por ociosa mi voz
 o por prolija mi lengua, 65
 esta y aquella batalla,
 puesto que no hay quien no sepa
 que si en aquella vencido
 quedé vitorioso en esta,
 de cuyas ruinas naciste 70
 engendrada de ti mesma,

y siendo así que no es bien
 en repetidas materias
 desaprovechar el tiempo
 que quizá para más nueva, 75
 más escondida noticia,
 ha menester mi impaciencia,
 entremos en el asunto
 desde luego, porque veas
 en la prisa de mis iras 80
 la cólera de mis penas.
 Entre los muchos baldones
 con que disfamarme intentan
 en mil sagrados lugares
 divinas y humanas letras, 85
 el de rugiente león
 me da alguno, porque adviertan
 los mortales que a cebar
 en ellos garras y presas,
 buscando a quien devorar, 90
 ando corriendo las selvas.
 Yo, pues, todavía Lucero,
 —que aunque perdí la belleza
 y la gracia, no perdí
 con ellas, Culpa, la ciencia, 95
 pues la angélica sustancia
 de querub, que se interpreta
 plenitud de ciencias, no
 es posible que la pierda—,
 viendo que por una parte 100
 con este nombre me afrentan
 y que por otra me afligen
 tantos visos, tantas señas,
 tantas luces, tantas sombras
 como vieron la primera 105
 Ley natural, y segunda
 Ley escrita de otra nueva
 Ley de gracia que ha de haber
 cuando en intacta pureza,
 en fecunda virgen madre 110

encarnado el Verbo venga,
quisiera, valido a un tiempo
de su baldón y mi ciencia,
curarme deste temor,
inficionando la tierra 115
y aprovechando el oprobio
en metáfora de fiera,
de suerte que el triunfo que
de su venida se espera,
tan impedido halle al mundo 120
de mi industria y tu belleza,
de mi cautela y tu voz,
que cumplimiento no tengan
tantas parábolas como
la sacra página encierra, 125
a fin de dar enseñanzas
al hombre para la enmienda.
Dígalo el rey que a sus bodas
reyes convida, y no exceta
al más vil mendigo como 130
traiga nubcial veste puesta;
el que para perdonarles
pide a sus renteros cuenta;
el que a la oveja perdida
reduce al redil a cuestas, 135
y el gran padre de familias
que al hijo le da su herencia,
quizá porque disipada
vuelva a llamar a sus puertas;
el que, plantando la viña, 140
busca obreros para ella,
y a todos les da igual sueldo,
o tarde o temprano vengan;
el que el tesoro escondido
halla en el prado, y le merca, 145
porque los cinco talentos
del otro otros cinco crezcan;
el mercader de la nave
de pan cargada; el que encuentra

la preciosa margarita;	150
el que en la heredad que siembra	
aparta el grano y da al fuego	
cizaña y viciosa hierba;	
y en fin, el que el ladrón roba	
y el samaritano alberga,	155
no habiéndolo hecho levitas	
ni sacerdotes, en muestra	
de que primera y segunda	
ley aguardan la tercera,	
que ha de ser el cumplimiento	160
de una y otra... De manera,	
que en estas, como ya dije,	
parábolas y sentencias,	
donde anda la Sunamitis	
debajo de la corteza	165
de nubes, velos y sombras	
disfrazada y encubierta,	
está mi mayor tormento	
por conjeturar que en ellas	
ya el prodigio se divisa,	170
el portento se diseña	
de unos siete sacramentos	
en quien dará la excelencia	
santísimo nombre al uno,	
que es el que ya en visos tiembla	175
—desde racimo y maná	
de la prometida tierra —	
todo el infierno al pensar	
que con la real asistencia	
de cuerpo y alma ha de ser,	180
transustanciando caseras	
especies de pan y vino	
en carne y sangre, fineza	
de las finezas de Dios,	
clemencia de sus clemencias,	185
milagro de sus milagros,	
grandeza de sus grandezas,	
y en fin, línea, punto y cifra	

de su summa omnipotencia.	
Esto asentado, y también	190
asentado en mil diversas	
autoridades que no hay	
virtud que en Dios resplandezca	
que en mí por la oposición	
que hay del bien al mal no sea	195
vicio, malicia y delito,	
inventando hoy una nueva	
parábola acá a mi modo,	
he de ver si puedo en ella	
hacer que hechizado el hombre	200
tan alto honor no merezca.	
A este fin, considerando	
(aquí no te me diviertas	
porque es aquí, Culpa, donde	
te he menester más atenta),	205
a este fin considerando,	
vuelvo a decir, que esta esfera	
inferior por más que en sí	
tantos ámbitos contenga	
con el cielo cotejada	210
punto se imagina apenas	
casi indivisible, quiero	
darla nombre de una selva	
reducida a una alquería	
tan humilde, tan desierta	215
y tan pobre que una zarza	
por ser la planta más seca,	
más árida y más inútil,	
más escabrosa y sangrienta	
de cuantas en ella nacen,	220
blasón de sus cotos sea	
y no sin autoridad	
si del libro se me acuerda	
de los Jueces, donde vimos	
que haciendo los troncos dieta	225
a esta ruda débil planta	
fue a quien juraron por reina,	

si ya no fue porque armada de sus espinas al verla con el fruto del pecado	230
la eligieron porque fuera decir de lágrimas valle lo mismo que si dijeran, aniquilando su nombre, el valle de la zarzuela.	235
Esta pues selva del mundo a quien tantas aguas cercan como sus tribulaciones, y en quien alcaide gobierna sus cuatro partes el hombre,	240
hoy ha de ser de mi idea una representación de caza, y no con violencia pues quien dijo cazador (ejercicio en quien se encuentran réprobos) pecador dijo,	245
a cuyo efeto quisiera (aquí entras tú ahora) que pues desde tu edad primera con rostro humano y humana	250
voz fuiste la incauta hiena de los no poblados bosques, de las no habitadas peñas, me ayudases derramando traidoramente halagüeña	255
los dos mortales venenos de tu voz y tu belleza, pues para belleza y voz lugares hay que te vengan: Ambrosio sobre David	260
te da nombre de sirena, cuando voluntad del siglo te llama, y te considera música adulación que para dar muerte deleita;	265
el mismo David en otra	

parte de ella hablando asienta
que es mágica la hermosura
falsa y engañosa, señas
que a ti te convienen, pues 270
quiere que de ti se entienda
que haces de los hombres brutos
con la venenosa fuerza
de tus dos hechizos... Pero
¿para qué busca mi lengua 275
lugares que te acrediten
de música ni de bella
cuando esa dorada copa
de sangre de áspides llena
es un emblema que dice 280
lisonja a un tiempo y ofensa?,
y pues cuando habla con siete
Iglesias de Asia te llega
a ver Juan triunfante en ese
monstruo de siete cabezas, 285
y yo cuando de siete hablo
sacramentos miro en ellas
siete capitales vicios
que los impidan, ¿qué esperas?
Sal de ese lóbrego seno 290
donde fiera de las fieras
los bárbaros cazadores
destas intrincadas sendas
tanto a tu terror asustes,
tanto a tu voz adormezcas, 295
tanto a tu hermosura pasmes
y tanto a tu encanto venzas,
que no solamente el hombre
tu primero triunfo sea
cuando a tu albergue atraído 300
el juicio y sentidos pierda,
pero la Gracia, esa hermosa
soberana ninfa bella
de sus cristalinas fuentes,
viendo infestada la tierra 305

	la desampare de suerte que cuando desde su escelsa corte el rey que dicen que está enamorado de ella, —la metáfora siguiendo—	310
	de caza a estos bosques venga apenas en ellos halle quien no le reciba a penas, con que cautelando tantas tan misteriosas promesas	315
	como hasta aquí mis agudas conjeturas ven sin verlas, conseguiré que no haya —viendo en sus gentes diversas perturbados los sentidos,	320
	confundidas las ideas, los juicios avenenados y hechizadas las potencias— quien le admita, le conozca, le sirva ni le obedezca	325
	¿Nada me respondes?	
FIERA	No, que no quiero que me debas palabras sino obras.	
LEÓN	¿Cómo ha de ser?	
FIERA	Desta manera.	
	<i>Empieza a andar la hidra, atravesando el tablado y ella cantando hasta que medido el tiempo con los versos se esconde en el carro de enfrente</i>	
Canta	¡A mi brindis, mortales, venid, que la sed satisface esta copa del oír y el ver! Cuenta Esdras que un enigma preguntó al mundo tal vez qué era la cosa más fuerte de cuanto se hallaba en él.	330 335

Uno dijo que el león
de todos los brutos rey;
otro que el hombre, pues puede
ver al león a sus pies.
La mujer, respondió otro, 340
supuesto que es ella quien
vence al hombre que venció
al león con su poder,
a que otro añadió que el vino
era lo más fuerte pues 345
si la mujer vence al hombre
él al hombre y la mujer,
luego la cosa más fuerte
del mundo vengo yo a ser,
pues de la mujer y el vino 350
jeroglífico me veis.
[Canta] ¡A mi brindis, mortales, venid, que la sed
satisface esta copa del oír y el ver!
El agrado de mi voz,
de mi hermosura el desdén, 355
el agrio al azahar destilan
y a esotras flores la miel,
porque en compuesto licor
hoy en mi banquete halléis
con lo acedo de apacible 360
lo suave de cruel.
Que el placer os agüe el llanto
aquí no temáis porque
sola una lágrima aun no
ha de costar el placer. 365
Todo ha de ser gusto, todo
amor y agrado, sin que
malogre lo que se oye
la paz de lo que se ve.
[Canta] ¡A mi brindis, mortales, venid,
[que la sed 370
satisface esta copa del oír y el ver!

Al irlos nombrando como dicen los versos van saliendo de los cuatro carros ASIA vestida a lo judío, EUROPA a lo romano, ÁFRICA a lo moro, y AMÉRICA a lo indio, como con admiración, oyendo lo que canta

Aquí el néctar de los dioses
hallará el gentil, por quien

Sale EUROPA

Clicie vive flor del sol,
y Dafne del sol laurel; 375

Sale ASIA

aquí hallará el hebraísmo
con misteriosa embriaguez,
alambicado el sabor
de la planta de Noé;

Sale AMÉRICA

el idólatra la sangre 380
del áspid que adoró infiel,

Sale ÁFRICA

y la ciega seta el vino
que le veda y no le cree.
Todos hallaréis, en fin,
vuestro paladar; mas ved 385
que aquí el hacer la razón
es el dejarla de hacer.
[Canta] ¡A mi brindis, mortales, venid, que la sed
satisface esta copa del oír y el ver!

Habiendo atravesado el tablado, se cubre la apariencia con esta repetición

LEÓN

Las cuatro Partes del Mundo 390
ya convidadas se ven,
pues de su voz atraídas,
sedientas vienen a ser

	del tósigo de la Culpa cómplices; dígallo el ver que a Europa explica el gentil, a Asia el hebreo y después a África el moro, bien como el idólatra también a América, y pues llamados quedan, a la mira esté de lo que hará el hombre cuando comprometidas en él, como alcaide que es de todas, con todas oiga otra vez.	395 400 405
ÉL Y FIERA	[Canta] ¡A mi brindis, mortales, venid, [que la sed	
	<i>Dentro a lo lejos y él se va</i> satisface esta copa del oír y el ver!	
EUROPA	¿Qué nunca escuchada voz es la que en el aire he oído?	
ASIA	¿Qué nueva música ha sido la que ha sonado veloz?	410
ÁFRICA	¿Qué soberana armonía es la que forma este acento?	
AMÉRICA	¿Qué estraña ave hoy en el viento es la que despierta al día?	415
EUROPA	A cuyo ruido admirado...	
ASIA	A cuyo eco suspendido...	
ÁFRICA	A cuyo estruendo rendido...	
AMÉRICA	A cuyo compás postrado...	
LOS CUATRO	...sin mí y conmigo he quedado, oyendo una y otra vez.	420
FIERA	<i>Dentro.</i> [Canta] ¡A mi brindis, mortales, [venid, que la sed satisface esta copa del oír y el ver! <i>Más lejos</i>	

Sale el HOMBRE

HOMBRE	Dime, ¡oh tú, Europa triunfante!; dime, ¡oh tú, África desierta!; rica América, cubierta de minas; Asia, abundante de frutos; ¿oísteis suave una voz que dulce suena, que ni es del golfo sirena, de aire o monte, bruto o ave, pues en ninguno se oyó articulada hasta aquí tan dulce música?	425 430
LOS CUATRO	Sí.	
HOMBRE	¿Sabéis cómo fuese?	
LOS CUATRO	No.	435
HOMBRE	¿Y qué habéis de ella inferido?	
EUROPA	Yo, alcaide nuestro, he pensado que el dios de amor disfrazado a esta selva haya venido, enamorado, sin duda, de Gracia, una ninfa bella que yo alguna vez vi en ella, y es tal que juzgo que acuda en su busca donde abril, siempre que pisa sus flores, dicen que la dice amores.	440 445
HOMBRE	<i>Aparte.</i> (Habló en Europa el gentil.)	
AMÉRICA	Yo me persuado a que ha sido el canto de aquel pavón que en Safo adoran, pues son los ecos de su gemido de tan dulce melodía.	450
HOMBRE	<i>Aparte.</i> (¡Oh América! ¿Eso pensaste? ¡Qué como idólatra hablaste!)	
ASIA	Yo, si oyera su armonía	455

	más cerca de las semanas de Daniel, pensara que era del Mesías que se espera algún nuncio; mas son vanas esperanzas, y no creo que aviso suyo será, que hay mucho desde aquí allá.	460
HOMBRE	<i>Aparte.</i> (Habló en el Asia el hebreo.)	
ÁFRICA	Yo no me atrevo a pensar ni que de los dioses sea el de amor, ni ave en quien crea méritos para adorar, ni que es del Mesías acción; y así en argüir no me meta.	465
HOMBRE	[<i>Aparte.</i>] (Habló en África la seta sin Dios y sin religión.) Mas oíd, que la canción vuelve al tono.	470
LOS CUATRO	Iré tras él.	
	<i>Dentro el instrumento, y la voz más lejos, y al ir tras ella LOS CUATRO, sale la GRACIA, como hu- yendo asustada</i>	
FIERA	[<i>Canta</i>] ¡A mi brindis, mortales, venid, [que la sed...	
LOS CUATRO	Yo seré el primero.	
GRACIA	¡Esperad, tened!	475
	No sigáis de aquesa voz los enamorados ecos, que siendo halagos del aire son de la montaña incendios. De esa cristalina fuente, adonde mi albergue tengo, pues siendo Gracia, de ser ninfa del agua me precio, saliendo al prado esta tarde escuché ese dulce acento,	480 485

y cuando pensé que fuera
por una dicha que espero
paraninfo, siendo, ¡ay triste!,
la hermosura de su dueño
igual a su canto, al paso 490
me salió un monstruo tan fiero
que nunca le vio mayor
la esfera del universo.
De coronadas cabezas
estaba todo compuesto, 495
y aun no era su horror tener,
si de sus señas me acuerdo,
como vulgo de los montes
muchas cabezas un cuerpo
tanto como que rasgando 500
las escamas de su pecho,
abortó de sus entrañas
otro horrible monstruo bello
que por alma de sus iras
estaba encerrado dentro. 505
Este, pues, con rostro humano
y humana voz, su veneno
empezó a esparcir al mundo,
inficionando su aliento
con cada suspiro el aire, 510
con cada espuma el desierto.
A mí se vino, ¡ay de mí!,
a mi memoria trayendo
especies de otra batalla
en que ya lidiar se vieron 515
Culpa y Gracia, y como entonces,
ya que ahora lo represento,
quise que me viera el mundo
retirando, mas no huyendo,
y aun retirando, no solo 520
por salvar mi vida, pero
la de todos, pues a todos
la Gracia os previene el riesgo.
Huid pues, huid, y no a escucharla

de alguno que anda encubierto,
de su canto arrebatado 560
iré sus voces siguiendo
y mas que digan de mí
que por él, Gracia, te dejo.

Vase

GRACIA Mira, América, mi llanto
y mi peligro.

AMÉRICA Si atiendo 565
cuánto a inmundos animales
he dado culto, mal puedo
dejar de darle, según
dices, a monstruo tan bello
que elevando mis sentidos 570
lleva tras sí mis afectos;
y así, perdóname, Gracia,
si por ganarle te pierdo.

Vase

GRACIA África...

ÁFRICA Nada me digas,
que yo no sé de argumentos. 575
Aquella voz me ha agradado;
solo por mi gusto intento
seguirla sin discurrir
que sea malo o que sea bueno,
que como yo viva a gusto, 580
ni más Dios ni Gracia quiero.

Vase.

GRACIA ¡En fin, en ninguna parte
del mundo hoy abrigo tengo!
Hombre, pues de todas cuatro,
en ausencia de su dueño, 585
tienes como alcaide suyo
el político gobierno,

	no a la Gracia desampares, pues viene a buscarte.	
HOMBRE	¡Cielos! ¿Qué he de hacer entre aquel canto y estas lágrimas, si advierto que aquí llora una hermosura y allí suspende un acento?	590
GRACIA	¿Aún no me respondes? ¿Cuándo yo... si... cómo... ? Hablar no puedo, que al ver al hombre dudoso entre mí y Culpa, fallezco, porque en mi desmayo vean aire, agua, tierra y fuego, sol, luna, estrellas, montañas, aves, fieras, peces, puertos, golfos, troncos, plantas, flores, cumbres y valles, que en viendo afecto al Hombre a la Culpa desmaya la Gracia.	595 600
	<i>Cay desmayada</i>	
HOMBRE	¡Cielos, otra vez y otras mil digo! ¿Qué es esto? ¡Ay de mí! ¿Qué es esto? Sin poder morir la Gracia ¿cómo para mí se ha muerto? Pero no... solo es desmayo, y si su hermosura advierto, mas eleva por los ojos este soberano objeto que elevó aquella dulzura por los oídos.	605 610
	<i>Sale la FIERA escondida entre unas ramas</i>	
FIERA	Suspenso el Hombre después que yo ya en mis encantos poseo	615

	las cuatro Partes del Mundo, que de mi copa bebieron la regalada ponzoña,	620
	se quedó a la Gracia viendo, en su hermosura elevado. Ea, pues, entre aquí el duelo entre el oído y la vista de lo hermoso y lo discreto.	625
HOMBRE	¡Beldad que con tus temores compadeces y deleitas y al revés de otras te afeitas, que es quitándote colores; contra una fiera favores pides, y aunque te asegura mi valor, será locura pensar que dé mi fineza armas contra una fiereza si me mata una hermosura!	630 635
	Ni habla, ni alienta, ni mueve; turbado a tocarla llego. ¿Quién creará todo es fuego, ¡cielos!, donde todo es nieve? Los aljófares que llueve y al rayo del sol se enjugan el manto a la noche arrugan porque en ti, hermosura, vuelvas.	640
<i>Cantando entre las ramas y el HOMBRE se sus- pende</i>		
FIERA	Compitiendo con las selvas, donde las flores madrugan...	645
HOMBRE	Mas ¿qué nuevo acento aquel es, que me ha dejado en calma? ¿Si es de aqueste cuerpo el alma que no se halla fuera de él, y sintiendo cuán cruel desampararle presuma,	650

	acompañando la suma pena de su sentimiento...	
FIERA	<i>Cantando.</i> ...los pájaros en el viento forman abriles de pluma.	655
HOMBRE	¡Ella es! Bien mi pensamiento previno; que mal pudiera decir lo que yo dijera quien no, cómplice en mi intento, sintiera lo que yo siento.	660
	Mal mis temores lo dudan al ver que al desmayo acudan, y que aves, montes y prados...	
FIERA	[<i>Cantando</i>] De su hermosura engañados por aurora la saludan.	665
HOMBRE	La voz me lleva tras sí. <i>Acercándose a la voz</i> No el dejarte sientas hoy, que si a buscar tu alma voy no es dejarte a ti por ti; no ir fuera culpa.	
GRACIA	¡Ay de mí!	670
	<i>Vuelve la GRACIA y el HOMBRE</i>	
HOMBRE	Mas ya culpa sin disculpa, pues vuelve ella. ¡Oh voz! Disculpa no ir tras ti, que mis enojos...	
FIERA	<i>Cantando.</i> En viendo sus bellos ojos, quedan vanos de su culpa.	675
GRACIA	Volver él me volvió en mí.	
HOMBRE	¡Qué deidad tan soberana: segunda vez la mañana en sus bellos ojos vi!	
GRACIA	Dicha es que aún estés aquí.	680
HOMBRE	Solo la de verte es mucha, y más si en no sé qué lucha, en que mi esperanza apoye...	

Vase

HOMBRE	¿Quién igual confusión vio? ¿Habrá quien pueda, ¡ay de mí!, descifrar mis dudas?	
FIERA	<i>Cantado.</i> Sí.	
HOMBRE	¿Seguiré sus pasos?	
FIERA	[<i>Canta</i>] No.	
HOMBRE	¿Quién me lo aconseja?	
FIERA	[<i>Canta</i>] Yo.	720
HOMBRE	Voz que llevas suspendidos tras tus ecos mis sentidos y sin dejarte mirar me solicitas tapar los ojos con los oídos ¿por qué me aconsejas, di, que aquella beldad no siga, con tal dulzura que obliga a que me vuelva tras ti?	725
<i>Sale representando</i>		
FIERA	Porque aunque hermosa la vi veas que en mí te divierte más que el ver el oír.	730
HOMBRE	Advierte que su hermosura es locura competir.	
FIERA	No es la hermosura lo más.	
HOMBRE	¿Cómo?	
FIERA	Desta suerte.	735
	<i>Canta.</i> De su agrado a mi agrado la ventaja es que aquí hay ver y oír y allá solo ver. Aquel exterior sentido que se entrega a lo que ve	

	nunca realmente se rinde,	740
	pues se rinde al parecer.	
	El que a lo que oye se entrega	
	tiene más de interior, pues	
	pasando al alma acredita	
	la realidad de su ser.	745
	El que alaba una hermosura	
	la dice: «No hay más que ver»;	
	y es verdad, porque no hay más	
	en mirándola una vez:	
	nunca crece a ser mayor,	750
	que la más hermosa tez	
	hará harto en ser mañana	
	tan linda como era ayer.	
	El objeto del oído	
	cada día crece en fe	755
	de que siempre hay más que oír	
	pues siempre hay más que saber.	
	Luego con mayor empleo	
	te solicita atraer	
	que su hermosura mi voz,	760
	si es que consideras...	
HOMBRE	¿Qué?	
FIERA	[<i>Canta.</i>] Que en su agrado y mi agrado	
	[la ventaja es	
	que aquí hay ver y oír y allá solo ver.	
GRACIA	<i>Dentro.</i> Mortal, no ese dulce engaño	
	te detenga; tras mí ven.	765
HOMBRE	Espera, que me han llamado;	
	luego vuelvo.	
FIERA	<i>Representando.</i> Bien se ve	
	que eres necio.	
HOMBRE	¿En qué?	
FIERA	En que vas,	
	baldonado de tu ser	
	adonde mortal te llaman.	770

Sale la GRACIA

GRACIA	Antes por aqueso es bien que dejándote a ti, venga donde le acuerdan lo que es, ya que el ser yo lo que soy me obliga a venir por él.	775
HOMBRE	Dices bien, y pues mortal soy, la Gracia seguiré.	
FIERA	Eso es serlo ahora, pudiendo dejarlo para después.	
HOMBRE	También dices bien tú.	
GRACIA	El tiempo no da fianzas de que ha de esperar.	780
FIERA	<i>Cantando.</i> ¡Ay de ti, si sus desengaños crees!	
GRACIA	<i>Llorando.</i> Si no los crees, ¡ay de ti!	
HOMBRE	¿De qué calmado bajel se cuenta que fuese el aire la rémora de sus pies? Pero apuremos, sentidos, ambos afectos. ¿Por qué te lamentas tú de mí?	785 790
FIERA	Porque miras y no ves.	
HOMBRE	Pues ¿entre ver y mirar qué distinción hallas?	
FIERA	Que mirar es solo mirar y ver lo mejor es ver.	795
GRACIA	Aunque la oigas no la escuches.	
HOMBRE	¿Qué distinción tú también das entre escuchar y oír, que también distingues?	
GRACIA	Que	

	el oír es oír no más, y el escuchar atender.	800
HOMBRE	¿Qué quieres decirme tú?	
FIERA	<i>Cantado.</i> Que no te pares en ver sin que pases a mirar que en lo breve de tu ser allá será pesar todo, todo aquí será placer.	805
HOMBRE	Tú ¿qué me quieres decir?	
GRACIA	Que si breve tu ser es, no por deleitar lo breve lo eterno pierdas.	810
HOMBRE	¿Qué haré?	
GRACIA	Seguirme a mí.	
HOMBRE	Ya te sigo; mas la senda de tu pie toda es abrojos y espinas.	
	<i>Tropieza y cay</i>	
FIERA	<i>Cantado.</i> Sigue estotra.	
HOMBRE	Tras ti iré, pues por la que tú me guías toda es florido vergel.	815
GRACIA	<i>Llorando.</i> Sí, pero contiene el áspid entre la rosa y clavel.	
FIERA	<i>Cantado.</i> El encanto de mi voz se le sabrá adormecer.	820
GRACIA	<i>Llorando.</i> Entre estas espinas llora la aurora su rosicler.	
FIERA	<i>Cantado.</i> Y entre estas flores el alba ríe el que llorar la ve.	825
GRACIA	<i>Llorando.</i> Aquí el pesar no es pesar, pues será gozo después.	

FIERA	<i>Cantado.</i> Aquí el placer desde luego empieza siendo placer.	
GRACIA	<i>Llorando.</i> Lo cruel quizá es piedad.	830
FIERA	<i>Cantado.</i> Lo cruel siempre es cruel.	
GRACIA	<i>Llorando.</i> Al desdén sigue el favor.	
FIERA	<i>Cantado.</i> Bueno es favor sin desdén.	
GRACIA	<i>Llorando.</i> No la sigas...	
FIERA	<i>Cantado.</i> No la veas...	
GRACIA	<i>Llorando.</i> ... y ven tras mí...	
FIERA	<i>Cantado.</i> ...y tras mí ven...	835
GRACIA	<i>Llorando.</i> ...a probar...	
FIERA	<i>Cantado.</i> ...a examinar...	
GRACIA	<i>Llorando.</i> ...a discurrir...	
FIERA	<i>Cantado.</i> ...a entender...	
LAS DOS	...que en mi agrado y su agrado...	
HOMBRE	No más, que ya sé que aquí hay ver y oír y aquí solo ver, y eso llantos, penas y ansias; y pues me dais a escoger aquí un bien que brota espinas, que inspira auras aquí un bien, perdona que la esperanza trueque a posesión, porque fuera muy necio en dejar lo que es por lo que ha de ser. Guía por donde quisieres, bello enigma.	840 845
FIERA	Vamos, pues; y pues vitoriosa vuelvo, diciendo a voces iré...	850
HOMBRE	Y yo contigo, aunque no suene mi acento tan bien...	

[*Cantan*]

	Y pues que de tu virtud sola el reparo colijo ¡danos, señor, a tu hijo, envíanos tu salud! Mi inquietud, desta fiera que en él yerra vea la guerra reparada en la criatura, porque se publique...	890 895
MÚSICA Y TODOS	¡A Dios en la altura la gloria, y al hombre la paz en la tierra!	
	<i>Esta música se oye en la nave, y dando vuelta con salva y chirimías se ven en ella el PRÍNCIPE, y el LUCERO DEL ALBA, SAN JUAN BAPTISTA, y el ÁGUILA DEL SOL, SAN JUAN EVANGELISTA, la SIMPLICIDAD y los MÚSICOS y otros marineros</i>	
GRACIA	Mas ¿qué voz, opuesta agora a aquella de que hizo alarde el Lucero de la tarde da el Lucero de la aurora, tan sonora que algún gran misterio encierra, pues destierra desde el mar la niebla obscura?	900 905
PRÍNCIPE	Celajes se ven.	
TODOS Y MÚSICA	¡A Dios en la altura la gloria, y al hombre la paz en la tierra!	
GRACIA	Albricias, que si engañada mi vista no puede ser, la nave es del mercader, que viene de pan cargada! Tu encantada prisión, bosque, prado y sierra, si en ti aferra, volverá el ansia en ventura, pues viene diciendo...	910 915

	la describe, en consecuencia suya el lucero del alba va a asegurarte la senda.	
ÁGUILA	Tras ti iré.	
SIMPLICIDAD	Y yo tras los dos, que siendo, cual soy, la misma Simplicidad, el seguiros me toca sin que me meta en saber cuándo, ni cómo, ni a qué vengo; aunque pudiera dudar por qué, siendo simple, acá me trayn, cuando llena de tantos simples descubro toda la isla.	955 960
PRÍNCIPE	Mientras echan el esquiife, otra y mil veces la música y salva vuelvan.	965
SIMPLICIDAD	Vuelvan, porque tierra y cielo digan en voces diversas...	
MÚSICA Y TODOS	¡Gloria a Dios en las alturas, y paz al hombre en la tierra!	970
	<i>Con esta repetición, música y salva, da vuelta la nave, y bajan de ella por el escutillón, sin salir al tablado todos; y sale el LEÓN como asombrado</i>	
LEÓN	«¡Gloria a Dios en las alturas, y paz al hombre en la tierra!» ¿Qué voz es esta ni cómo puede en una ni otra esfera haber gloria ni haber paz, viviendo yo, que en aquella le turbé la gloria a Dios y al hombre la paz en esta? ¡Culpa!	975
	<i>Sale la CULPA</i>	

FIERA	¿Qué es lo que me quieres?	
LEÓN	¿Oíste una música, opuesta tanto a la tuya, que cuando la tuya adormece, eleva ella los sentidos?	980
FIERA	Sí; y al escucharla, sangrienta víbora soy, pues me mata a mí mi ponzoña misma sin que el dejar de mi oscura cárcel en las sombras negras preso y aherrojado al hombre la ansia deste asombro venza por más que las cuatro partes del mundo mi hechizo sientan.	985 990
LEÓN	Aún no es ese mi mayor tormento, sino que ciegas mis conjeturas, la causa desta novedad no entiendan; y más teniendo de qué inferirlo, si a ver llegan vestida de fiesta y gala toda la Naturaleza en la más árida estancia del año. Próvida tierra ¿qué hay en ti para que alegres, a pesar de escarcha y nieblas, renazcan todas tus flores? Mira una blanca azucena dar allí granos de oro sin que el cierzo su pureza empañe ni aje; una rosa allí en virgen edad tierna mira, que aún no el botón roto, encarnado albor ostenta; el cedro, el lirio, la palma ciprés y plántano muestra hoy más su pompa que nunca,	995 1000 1005 1010 1015

	y ya que no da respuesta la tierra, ¿qué hay en ti, agua, que cuando tus ondas hielas, no ufana con que sean vidros las vas elevando a perlas?	1020
	¿Sierpecilla de cristal aquel arroyo no era, cuando en torcidos caminos iba mordiendo las hierbas? Pues ¿cómo al pie de un jazmín haciendo remanso, deja de ser sierpe y no manchado espejo se representa? Aire ¿qué hay en ti, que cuando con más ráfagas violentas sueles arrancar los troncos, blando espiras, dulce alientas, siendo la salva de una ave, en nueva música y nueva salutación de la aurora tu recreación y mi ofensa? ¿Qué hay en ti, fuego, que cuando más de oscuras nubes densas, escaseando los luceros te sueles vestir de nieblas, llena la luna no solo de luz, mas de gracia llena, permities que brille, siendo del mar una antorcha bella hoy emperatriz de toda tu numerosa caterva? ¿Qué hay, en fin, en todos?	1025
		1030
		1035
		1040
		1045
FIERA	¿Qué quieres que haya, cuando a oír llegas a tierra, agua, fuego y aire decir en voces diversas...	1050
MÚSICA	¡Gloria a Dios en las alturas, paz al hombre...	

TODOS	¡A tierra! ¡A tierra!	
	<i>Salen los de la nave y el PRÍNCIPE, con un arcabuz</i>	
PRÍNCIPE	Al tomarla he tropezado... ¡oh, qué sañuda, oh, qué fiera, madre común, me recibes!	1055
ÁGUILA	¿Tú, señor, lágrimas tiernas?	
PRÍNCIPE	Si cuantos entran al mundo, sin saber a lo que entran lloran ¿qué haré yo, que sé los peligros que me esperan?	1060
FIERA	A la parte de Asia toman puerto los que el mar navegan.	
LEÓN	Dime tú quién son, pues tú es preciso que lo sepas, Culpa; pues sin tu registro ninguno en el mundo entra.	1065
FIERA	Es verdad; pero aunque a todos los conozco, el que se aleja de mí no sé quién es.	
LEÓN	¿Cómo nadie de ti se reserva? ¿No bastó que una mujer pasase sin ver quién era, sino un hombre?	1070
FIERA	No sé; pero hasta discurrir quién sea, a la mira retirados estemos.	1075
	<i>Escóndese los dos</i>	
LEÓN	Entre estas peñas, pues somos fiera y león, nos ocultemos.	
PRÍNCIPE	Por esas	

	intrincadas ramas que impiden hallar la senda, ved si alguna población o gente hay.	1080
LUCERO	Yo voy por esta orilla del Jordán.	
	<i>Vase</i>	
ÁGUILA	Yo por la falda de esta excelsa cumbre del monte.	
	<i>Vase</i>	
PRÍNCIPE	Bien agua y cumbre, como sirena y águila, elegís los dos.	1085
LEÓN	Fiera, atención.	
FIERA	León, alerta.	
SIMPLICIDAD	Ya que hemos quedado solos esperando la respuesta que traigan, ¿no me dirás, señor, qué venida es esta?	1090
PRÍNCIPE	Si sabes por una parte que Gracia, dríade bella de aquestos cristales, es cuidado de mi fineza; si por otra parte sabes que a la gran corte en que reina mi padre llegó la voz con la lastimosa nueva de que una fiera...	1095 1100
FIERA	Oye.	
LEÓN	Escucha.	
PRÍNCIPE	...el bosque del mundo infesta, ¿cómo dudas que mi brío	

	dando mi padre licencia, y su amor armas de fuego, de caza a buscarla venga?	1105
SIMPLICIDAD	¿Cómo es eso de venir la fiera buscando?	
PRÍNCIPE	¿Fuera bien saber que anda en mis cotos y no buscarla y vencerla; mayormente cuando hablando David de mi fortaleza, dice que soy el señor de las fieras de la selva?	1110
SIMPLICIDAD	No fuera bien; pero yo, como soy simple, quisiera puesto que el buscar hermosas es malo y peor será fieras, que vinieras a otra causa de más gusto; que mil letras hay que dicen que vendrás a hallarte en bodas y cenas, y por eso venía yo tan contento.	1115 1120
PRÍNCIPE	Pues no temas, que cena habrá en Sión, y boda en Canán.	1125
SIMPLICIDAD	Mientras que vengan ellas y los que a buscar fueron del monte la senda, va otra pregunta. Si no hay en la Escritura sentencia en que por el cazador el réprobo no se entienda (Caín, Esaú y Nembrot bastantes testigos sean), ¿cómo de cazador tomas disfraz?	1130 1135
PRÍNCIPE	Como aunque no sea	

	yo pecador, ya vestido desta humana humilde jerga, en su cansancio y fatiga conviene que lo parezca.	1140
FIERA	¿Has entendido algo?	
LEÓN	No, ni es posible que lo entienda.	
PRÍNCIPE	Y pues fatiga y cansancio dije, ¡qué oscura, qué negra y fría baja la noche, siendo el hielo la primera destemplanza que me aflija!	1145
SIMPLICIDAD	Hacia aquí un hombre se acerca; háblale, pues que no vienen los dos, a ver si te alberga.	1150
	<i>Sale el ASIA, como hablando entre sí, con confusión y asombro</i>	
FIERA	Atiende, que el Judaísmo, que en Asia se representa, por una parte postrado de mi veneno a la fuerza, y por otra pensativo de no saber qué suceda en su patria, como loco, lleno de dudas diversas, discurriendo desvelado el monte, al joven se acerca.	1155
LEÓN	Veamos qué se dicen.	1160
ASIA	No, no es posible que lo sea, por más que esas voces digan que la paz del hombre venga y la gloria de Dios, puesto que las semanas, ¡qué ciega confusión!, no están cumplidas,	1165

si hago al cómputo la cuenta,
pues faltan... ¿Quién va? ¿Quién es?

Topa con ellos

PRÍNCIPE	Un cazador que la negra noche en el monte ha cogido sin que en qué albergarse tenga, y pues el primero sois a quien mi venida encuentra, os ruego que me admitáis hasta que el alba amanezca.	1170 1175
ASIA	¡Es muy buena pretensión para mí, cuando mis penas, mis cóleras y mis iras tanto de mí me enajenan que aun de mí no sé!	1180
PRÍNCIPE	Mirad que el galardón que os espera de mi hospedaje podrá ser que...	
ASIA	Suspended la lengua, que ni albergaros, ni oíros, ni veros pienso.	1185
SIMPLICIDAD	Ucé advierta que aunque le ve aquí tan solo, quizá es más de lo que piensa.	
ASIA	Pues ¿quién puede ser?	
SIMPLICIDAD	¿No puede ser el rey? ¿Será muy nueva cosa que en traje de monte el valle de la Zarzuela le vea seguir la caza, desde el águila a la fiera, puesto que a su rayo no hay pluma o piel que se defienda?	1190 1195
ASIA	Para que yo le conozca	

	<p>trae muy contrarias las señas, pues no lo son desabrigo, hambre, cansancio y miseria, de la pompa y majestad con que mi pueblo le espera. Guarda deste bosque soy, y así, torced la vereda sin que paséis adelante; si albergue buscáis, en esa campaña una choza hay, o casilla, tan desierta, tan desmantelada y pobre que aun establo de las bestias apenas es; ahí podéis pasar la noche primera entre sus humildes pajas y sus brutos, que mi opuesta condición no tiene más cariño que a nadie ofrezca desde que en mí revistió sus rencores una fiera que siendo halago del aire escándalo es de la selva.</p>	<p>1200</p> <p>1205</p> <p>1210</p> <p>1215</p> <p>1220</p>
	<i>Vase.</i>	
SIMPLICIDAD	Mal de Asia los moradores te reciben.	
PRÍNCIPE	De la guerra la caza imagen, fuerza es que incomodidades tenga.	
LEÓN	Su plática el judaísmo no ha admitido.	1225
FIERA	Bien empieza tu alegórico conceto, pues el Asia le desprecia.	
SIMPLICIDAD	Esta es la choza que dijo;	

	en sus pajas te recuesta; descansa un rato.	1230
PRÍNCIPE	Sí haré, hasta que tome más señas por donde la fiera anda; y aunque al parecer me duerma velará mi corazón.	1235
	<i>Échase en el suelo</i>	
SIMPLICIDAD	Eso el mío no hará; apenas se habrá echado cuando ronque.	
	<i>Échase</i>	
LEÓN	Pues en el portal se alberga, y el pavor que dio despierto dormido nos quita, llega, llega, Culpa, y a tu voz alevosa le despierta, que no dudo, si una vez la oye, que atraído sea también él, como hombre al fin, de tus encantos.	1240 1245
FIERA	Espera, pues no le vi cuando nazca, que le rinda cuando crezca. Oye. A mi brindis, mortales...	
	<i>Va a cantar y tartamudea desentonada</i>	
	Mas ¿qué es esto? ¿Quién destempla el órgano de mi voz? <i>Canta.</i> ...venid; que la sed!... La lengua muda, balbuciente el labio, tartamudeando me hielan voz y pecho...	1250
	<i>Va a cantar y no puede</i>	
	...satisface	1255

	esta copa...	
LEÓN	¿Qué recelas? Si es él el que está en el hielo, ¿cómo eres tú la que tiembles?	
FIERA	No sé... del oír y el ver... Mas ni ver ni oír me deja un temblor... aquí el veneno de mi voz perdió la fuerza, y yo el sentido, al mirar que a este joven no se atreva, ni aun leve voz de la Culpa.	1260 1265
LEÓN	Advierete...	
FIERA	No me detengas, que es tal el Vesubio, tal el Volcán y tal el Edna que al respirar me ahoga, haciendo que a mí mis suspiros vuelvan, que es fuerza que de aquí huya, y rabiosamente ciega me vaya a arrojar al agua, por ver si su incendio templará, o ya que en mí no le apague en todo el Jordán le encienda.	 1270 1275
	<i>Vase</i>	
LEÓN	¡Oye, aguarda! Mas, ¡ay triste!, que en mí se ve la experiencia de que es contagio la Culpa, pues del fuego que en sí lleva en mí ha prendido la llama.	 1280
GRACIA	<i>Dentro.</i> ¡Moradores destas selvas, huid, que orillas del Jordán, la fiera baja sedienta!	
UNOS	¡Al valle!	
OTROS	¡Al monte!	
TODOS	¡A la cumbre!	1285

LEÓN	Toda la Naturaleza, advertida de la Gracia, viendo que al Jordán descienda se pone en fuga.	
GRACIA	A las aguas corre.	
<i>Despiertan los dos</i>		
PRÍNCIPE	¿Qué voces son estas?	1290
SIMPLICIDAD	De ellas no sé más de que hacia aquella parte suenan.	
LEÓN	¿En todo misterio? ¿Cómo, ya que hay texto en que se duerma, no le despierta la Culpa y la Gracia le despierta?	1295
<i>Sale el LUCERO</i>		
LUCERO	Señor...	
PRÍNCIPE	Lucero del alba, ¿qué hay?	
LUCERO	Que la sañuda fiera...	
GRACIA	<i>Dentro.</i> ...orillas del Jordán, corre infestando su ribera. ¡Huid, huid!	1300
TODOS	¡Al monte! ¡Al valle!	
LUCERO	Otra voz lo que dijera yo, prosiguió.	
PRÍNCIPE	No te admires que acabe lo que tú empiezas, que voz de Gracia y de Joan todo es una cosa misma, sino delante de mí ven; guíame donde queda, verás que es dentro del agua la primer batalla nuestra.	1305 1310

Vanse los dos

SIMPLICIDAD Yo también lo veré, puesto
que todos los triunfos de ella
en su infancia ha de lograr
la Simplicidad.

Vase.

LEÓN	<p>¡Oh, crezcan mis confusiones, mis ansias, mis sobresaltos, mis penas y mis desdichas al ver que guiado de su güella en la orilla del Jordán la alcanza bien que ligera, al descubrir el lucero que va delante, se echa al agua porque el raudal en su fuga la defienda! Mas ¡ay, qué poco la importa! Pues echándose tras ella al agua también los dos, sus ondas pisan apenas (y mejor dijera a glorias), cuando en su curso suspensas se han elevado en sí mismas, lloviendo el cielo sobre ellas bella inundación de luces, que blanca paloma en lenguas de fuego esparce, porque unas digan y otras sientan...</p>	<p>1315</p> <p>1320</p> <p>1325</p> <p>1330</p> <p>1335</p>
MÚSICA	<p>¡Este es mi hijo, en quien mi amor se complace y se recrea!</p>	
LEÓN	<p>Y no para aquí el prodigio, sino que al oírlas y al verlas, el agua pasa la Culpa, tan postrada y tan deshecha, que la Gracia, que la huyó</p>	<p>1340</p>

MÚSICA ¡Este es mi hijo, en quien mi amor
se complace y se recrea!

LEÓN	Y no para aquí el prodigio, sino que al oírlas y al verlas, el agua pasa la Culpa, tan postrada y tan deshecha, que la Gracia, que la huyó	1340
------	--	------

	en la batalla primera,	
	con nuevo aliento la aguarda	1345
	procurando detenerla	
	porque el joven de una vez	
	la dé muerte. ¡Oh!, nunca hubiera	
	desta alegórica caza	
	inventado mi cautela	1350
	la metáfora, pues no	
	sacar me ha servido de ella	
	más que el temor con que huyo,	
	por no oír que a decir vuelvan...	
ÉL Y MÚSICA	¡Este es mi hijo, en quien mi amor	1355
	se complace y se recrea!	

Vase, y salen la FIERA y la GRACIA, luchando

GRACIA	Si fiera del mar te llaman	
	¿cómo el agua te amedrenta	
	tanto que huyas de ella?	
FIERA	Como	
	no sé qué poder contenga	1360
	hoy el agua contra mí,	
	que de sus ondas me ahuyenta.	
GRACIA	Yo sí; que ablución que fue	
	Bautismo de penitencia,	
	será de Gracia siendo agua	1365
	de Espíritu Santo.	

Luchando las dos

FIERA	Cesa,	
	cesa, no prosigas; pues	
	no es, Gracia, la causa esa,	
	sino que al ver que ese joven	
	tanto en mi alcance se empeña,	1370
	comprueba ser mi mal rabia,	
	puesto que el agua aborrezca;	
	y así, a los desiertos montes	
	iré, donde no se vea	

	ni nube que los fecunde, ni rocío que los llueva, ni fuente que los regale, ni arroyo que los guarnezca.	1375
GRACIA	No harás, tirana, no harás, sin que yo aquí te detenga hasta que él pase las aguas en tu alcance.	1380
	<i>Desátese de ella</i>	
FIERA	¡Suelta, suelta!, pues basta, Gracia, pues basta ver que el agua me atormenta tanto, que al desierto voy huyendo dél, de ti y de ella.	1385
	<i>Vase</i>	
GRACIA	Allá te seguirá, y más si yo dejo aviso. ¡Deja, misterioso cazador, el Jordán, que ya la fiera huyó a los montes!	1390
	<i>Sale el PRÍNCIPE y el LUCERO y la SIMPLICIDAD</i>	
PRÍNCIPE	En fin, soberana Gracia bella, ¿a la orilla del Jordán fue donde hoy hube de hallarte?	
GRACIA	Es mi más segura parte, que no en vano a mi voz Juan te condujo a su ribera sabiendo que en ella fui ninfa del agua.	1395
PRÍNCIPE	Aunque aquí huirme ha podido la fiera, en otra ocasión podré	1400

	hallarla. Dame los brazos ahora.	
GRACIA	De aquestos lazos testigo ha de ser la fe que hoy en el Jordán recibo.	1405
PRÍNCIPE	En fin, me tray cazador por estas selvas tu amor, donde disfrazado vivo desde que de tus lamentos compadecido tomé tierra en la nave que fue reina de mares y vientos, siendo de los vientos ave y de los mares estrella, para librarte de aquella que horrorosamente grave, encantado el orbe entero en sus cuatro partes tiene, por cuya causa a ser viene el hombre su prisionero.	1410 1415 1420
GRACIA	Como esas finezas debo a tu piedad.	
PRÍNCIPE	La mayor aún no ha llegado.	
<i>Sale el ÁGUILA</i>		
ÁGUILA	Señor...	
PRÍNCIPE	¿Qué es, Joan, lo que traes de nuevo?	
ÁGUILA	Habiendo al monte subido hasta penetrar la lumbré del sol (porque al fin la cumbre siempre es del águila nido), el monstruo de siete cuellos, de quien parto horrible fue esa fiera, vi.	1425 1430
PRÍNCIPE	Ya sé	

	que has de dar las señas de ellos tú; y aun con la circunstancia de que al mismo tiempo ves la misma Gracia	
ÁGUILA	Después, corriendo al monte la estancia, entre sus incultas breñas la fiera vi, que emboscada queda, como amedrentada de que la busques.	1435
PRÍNCIPE	Sus peñas registren las ansias mías; nadie me siga, que quiero vencerla solo, y espero, aunque ande cuarenta días sin comer y sin beber	1440 1445
	tras ella en el monte, dalla muerte en él.	
	<i>Vase</i>	
GRACIA	Pues a buscalla va, yo en tanto disponer quiero mi cabaña, donde descanse de la fatiga a que esta caza le obliga.	1450
SIMPLICIDAD	Ese favor corresponde a mi gana de cenar.	
GRACIA	Pues yo a prevenir voy cena a todos, de gracia llena.	1455
ÁGUILA	Y no faltará lugar en que escribiendo su fiesta, refiera el sabio algún día...	
GRACIA	¿Qué?	
ÁGUILA	Que la sabiduría le tuvo la mesa puesta.	1460

Vanse los dos

SIMPLICIDAD Lucero, ¿no vienes?
 LUCERO No;
 que en ella no me he de ver.
 SIMPLICIDAD ¿Por qué?
 LUCERO Porque otra ha de ser
 en la que he de hallarme yo.

Vase

SIMPLICIDAD Pues yo en esta me he de hallar 1465
 y en esotra, si pudiere,
 y en todas cuantas hubiere,
 trovando cierto cantar
 en que un menguado decía
 que eran buenas para él 1470
 penas... pues menos cruel
 diré en su glosa y la mía:
 [Canta] «¡Para mí son buenas cenas!
 ¡Para mí, que las tengo por buenas!
 ¡Que para mí, 1475
 que para cenar nací!»

*Canta y baila y al entrarse muy alegre encuentra
 con el LEÓN*

LEÓN ¡Tente, villano!
 SIMPLICIDAD ¿Qué vi?
 En las garras de un león
 he dado.
 LEÓN La turbación
 deja.
 SIMPLICIDAD Déjeme ella a mí; 1480
 que ella me tiene y no yo
 a ella.
 LEÓN Dime: ¿quién ha sido

	ese joven que ha venido de caza a estos montes?	
SIMPLICIDAD	¿No lo sabe?	
LEÓN	Si lo supiera no a ti te lo preguntara.	1485
SIMPLICIDAD	¿Tan tonto es que no repara en sus señas? ¿Quién pudiera ser quien con tanto valor sigue a la señora fiera, que el gran príncipe no fuera de los montes, del mayor monarca hijo soberano; de la Gracia amante fiel, vino adonde a esa cruel matará, y...	1490 1495
LEÓN	¡Mientes, villano!	
	<i>Maltrátale y quéjase dentro la fiera.</i>	
FIERA	<i>Dentro.</i> ¡Ay de mí!	
SIMPLICIDAD	Muy bueno es que de su golpe me deje muerto a mí, y otro se queje; mas si miento o no, después lo verá, pues tras la fiera subir al monte le vi.	1500
LEÓN	¡Calla, bárbaro!	
FIERA	¡Ay de mí!	
SIMPLICIDAD	¿Aun no me dejan siquiera quejar?	
	<i>Al huir dél sale la FIERA por otra parte y da con ella</i>	
FIERA	No, cuando yo muero;	1505

	y en ti dél he de vengar mi ira, mi rabia y pesar.	
SIMPLICIDAD	Por eso huiré yo primero, diciendo (pues no mejora uno lo que otro maltrata) que una bela retirata a tuta la vita honora.	1510
	<i>Vase</i>	
LEÓN	Culpa, ¿qué es esto?	
FIERA	No sé; que solo sé que no estoy segura en el agua, y voy buscando dónde lo esté de ese joven que me sigue con tan superior poder que no me puedo atrever a esperarle.	1515
LEÓN	Ya que obligue a huir dél, pues encarcelado tienes al Hombre, antes que muerte ese joven te dé dásela tú a él; en pecado muera; veremos si acaso, aunque te venza cruel, podrá darle vida a él.	1520 1525
FIERA	Dices bien; salte tú al paso, mientras muerte al Hombre doy ; y porque antes no me halle, procura tú desvialle la senda por donde voy.	1530
	<i>Vase</i>	
LEÓN	Sí haré, a cuyo efeto quiero, para lograr la ficción, dejar la piel de león y vestir la de cordero.	1535

*Arroja el manto de las pieles y sale en lo alto de la
montaña el PRÍNCIPE*

¡Ignorado cazador
destas selvas!...

PRÍNCIPE

¿Quién me llama?

LEÓN

Quien interesado en que
tu valor llegue a librarlas 1540
de esa escandalosa fiera,
viene a decirte dónde anda.

Desciende, pues, de la cumbre,
y sea con prisa tanta

(para que no se me pierda 1545
de vista, mudando estancia),
que sin buscarle veredas

al monte, desde esas altas
peñas te arrojes; que si eres

hijo del mayor monarca, 1550
como se piensa, ¿quién duda
que numerosas escuadras

de querubes enviará,
que te tengan en sus alas?

PRÍNCIPE

Yo descenderé, pues ya 1555
descendí otra vez, sin que haga
sin necesidad milagros

Dios, porque escrito se halla:
«A Dios no se ha de tentar».

LEÓN

Pues pasemos a otra instancia; 1560
y ya que, tomando espera,
su seguimiento dilatas,

pactemos los dos, que quiero
que logres tus esperanzas

a menos costa. Ya ves 1565
que África, América, Asia
y Europa, todas padecen

esa venenosa saña
del encanto de su voz,

y siendo tu fin sacarlas 1570

Vase

[illegible]

En el carro, que será un jardín ha de haber un árbol y una cruz entre sus ramas. Y en tanto que el PRÍNCIPE hace como para subir a él salen ASIA, EUROPA, ÁFRICA y AMÉRICA hablando entre sí como con recato

LOS TRES	Estrañas cosas nos cuentas.	
ASIA	Europa, esto en mis términos pasa; esto, África, en mis confines, y esto, América, en mi patria; de que os doy cuenta porque cualquier extremo que haga conste al mundo.	1640
EUROPA	Ya le consta, puesto que sin vida y alma, de aquella primera voz a todos la ruina alcanza.	1645
ASIA	Sí, mas no alcanza la ruina y escándalo que amenaza el que un extranjero joven hijo del alto monarca diga ser, y que en mis cotos ande sembrando esperanzas de que ha de matar la fiera.	1650
ÁFRICA	¿Tú no has dicho que le aguardas?	
ASIA	Sí le aguardo, pero el ver que tanto en rendirla tarda, le hace para no creerle sospechoso, y es la rabia que ha introducido en mi pecho el presumir que me engaña tal que por escandaloso quisiera que cooperara todo el mundo en aplaudir su castigo y mi venganza.	1655 1660

AMÉRICA	A tu lado estamos.	
ÁFRICA	Oye,	1665
	que según nos le retratas, es el que está en aquel güerto que hace del monte la falda.	
ASIA	Él es.	
EUROPA	Préndele en él, puesto que eres de este monte guarda, y sabe con qué licencia hoy en tus vedados anda.	1670
ASIA	Sí haré; mas el ver que intenta subir al árbol que abraza	
	<i>Va a subir y se detiene</i>	
	y que sus armadas puntas tiñen de púrpura humana manos y rostro, volver me hace atrás.	1675
LOS TRES	¿Qué te acobarda?	
ASIA	Estranjero cazador, ¿cómo los términos pasas de aquesos vedados cotos?	1680
PRÍNCIPE	Como de mí no se guardan.	
ASIA	Pues ¿quién eres?	
PRÍNCIPE	Soy quien soy.	
ASIA	¿Por qué más no te declaras? ¿Eres el príncipe, hijo del que todo el orbe abarca, como das a entender?	1685
PRÍNCIPE	Tú lo dices.	
ASIA	¿Por qué no hablas más claro? Quién es, nos di de una vez, tu padre. Acaba.	1690

PRÍNCIPE	Sabe de mí y sabrás dél.	
ASIA	Para que de entrambos haga mi incredulidad concepto, dame una señal.	
PRÍNCIPE	¡Oh ingrata generación! ¿Señal pides? ¿La de Jonás no te basta, verle vivo al tercer día?	1695
ASIA	Notables son tus palabras; pero dejando lo real por lo alegórico, vaya una pregunta. Si vienes en metáfora de caza a dar la muerte a esa fiera ¿cómo en conseguirlo tardas tanto?	1700
PRÍNCIPE	Como aún no ha llegado mi tiempo.	1705
ASIA	Pues ¿a qué aguardas?	
PRÍNCIPE	A que ella no pueda huir de mi vista, a cuya causa en la copa deste árbol hoy encubierto esperarla solicito, y porque el pecho ensangrentado desmaya de sus espinas, llegad a ayudarme; que como haya quien en su copa me ponga, desde ella podré matarla.	1710 1715
ASIA	Llega, África, tú.	
ÁFRICA	Si es dogma de mi paganismo en la ancha ley sin meterme en cuestiones, ser mi argumento mi espada ¿para qué quieres que a hombre sangriento de heridas tantas	1720

	le aflija más? Si te ofende a ti el que de tu monarca hijo se finja, castiga tú su ambiciosa arrogancia, que yo no quiero ofenderle puesto que a mí no me agravia.	1725
	<i>Vase</i>	
ASIA	América, llega tú.	
AMÉRICA	A mí poco me embaraza, cuando hijo de tu Dios sea o no lo sea, el que haya o no haya un ídolo más; hartos son los que en mis aras tengo, y no es número uno para que aumente sus ansias.	1730 1735
	<i>Vase</i>	
ASIA	Europa, pues que tú eres quien tiene el dominio de Asia hoy por el romano imperio que te tributa sus parias, llegue tu gentilidad, que yo te dejo la instancia.	1740
EUROPA	Sí haré; sube al tronco, joven...	
	<i>Llégase a él y se retira</i>	
	mas detente, espera, aguarda; que al mirar que tus heridas de más de cinco mil pasan, penetrada tu cabeza de las puntas de esas zarzas, me has conmovido, y no quiero tener parte en tus desgracias.	1745 1750
ASIA	¿Por qué sin subir al árbol le dejas?	

EUROPA

Porque tú vayas;
 que yo no hallo causa que
 me obligue a que mayor haga
 su dolor; y pues me deja 1755
 las manos ensangrentadas
 de haberle tocado, iré
 hoy de su sangre a lavarlas.
 Este es el hombre que tú
 delincuente me señalas; 1760
 si lo es o no, tú en el árbol
 le pon; que yo no hallo causa.

Vase

ASIA

¡Oh, no sea el ver que todos
 me dejan y desamparan
 significación de que 1765
 las sinagogas de España,
 a quien estas tres naciones,
 de su imperio dominadas,
 pagarán feudos, no fueron
 cómplices en mi venganza! 1770
 Pero ¿qué importa, qué importa,
 si a mi rencor, si a mi rabia,
 pues yo me sobro a mí mismo,
 ninguno otro me hace falta?
 Sube, aunque manos y pies 1775
 te desgarras y te abras
 el pecho al tronco; que a mí
 ni me estremece ni espanta
 tu pena; y pues ya en la copa
 estás, veamos cómo matas 1780
 a la fiera.

*Vase. Sube como ayudado del ASIA por elevación
 hasta ponerle en la cruz que estará en la copa del
 árbol y abriéndose el peñasco salen dél luchando el
 HOMBRE y la FIERA*

PRÍNCIPE

Sí, verás;

	mas ¡ay, que tu pertinacia no ha de creer lo que vea aunque vea lo que aguarda!	
FIERA	Si presumes que el haber penetrado las entrañas de la prisión en que vivo te he sepultado, es para concederte libertad compadecida, te engañas pues es para darte muerte de una vez.	1785 1790
HOMBRE	El que de tantas muere en tu encanto, ya tiene perdido el miedo a tus sañas, pero no perdido el miedo a la dichosa esperanza de que ha de haber quien le libre desta prisión.	 1795
FIERA	Cuánto es vana verás, dándote primero la muerte.	
HOMBRE	El monte me valga,	1800
	<i>Desátese huyendo</i> porque me ampare la fuga, pues la fuerza no me ampara.	
	<i>Huye el hombre hacia la cruz</i>	
PRÍNCIPE	Huyendo a la Culpa el Hombre aquí tras sí la tray, clara consecuencia que es el cebo para que en mis manos caiga.	 1805
FIERA	Aunque escaparte pretendas mal podrás.	

*Vuélvele a asir y cayendo él en el suelo saca la
 FIERA un puñal y al irle a dar con él dispara el
 PRÍNCIPE y es ella la que cay muerta*

HOMBRE	Valor me falta; que yo no puedo por mí de ti librarme; a tu rabia rendido estoy.	1810
FIERA	¡Muere a ella!	
PRÍNCIPE	No hará tal, que hay quien le guarda.	
FIERA	¡Ay infelice de mí!	
HOMBRE	¿Qué es esto? ¡El cielo me valga! ¿Quién al trueno de su voz y al rayo de su palabra, de las manos de la Culpa tan generoso me salva que en un punto de vencido mi ser a vencedor pasa, pues yace a mis plantas muerta la que me tenía a sus plantas?	1815 1820
PRÍNCIPE	Quien por darte a ti la vida en un tronco se desangra, a cuyo fin tiembla todo.	1825
<i>Terremoto dentro y van saliendo cada uno con sus versos como despavoridos y asombrados</i>		
TODOS	<i>Dentro.</i> ¿Quién vio confusiones tantas?	
LEÓN	<i>Sale y el terremoto</i> ¿Qué eclipse, cielos, es este, que no hallándose en contraria oposición sol y luna, luna y sol al mundo faltan?	1830
ÁFRICA	<i>Sale y el terremoto</i> ¡El cielo sobre nosotros se desploma y desencaja!	
AMÉRICA	<i>Sale y el terremoto</i> ¡A media tarde la noche, bandida del día, la asalta!	

PRÍNCIPE	Contra esa instancia, para que también él tenga siempre favor que le valga, le entregaré aquella nave, en que de los bosques salga encantados de la culpa. Hombre, en fe de ella te salva; que la nave es de la Iglesia.	1870 1875
HOMBRE	A ella iré con vida y alma.	
	<i>Vase</i>	
EUROPA	La gentilidad de Europa te sigue, pues ser declara hijo de Dios este hombre.	
	<i>Vase</i>	
AMÉRICA	América tus pisadas sigue, en fe, Europa, que habrá rey en ti, que a mí me traiga a tu religión.	1880
	<i>Vase</i>	
ÁGUILA	Pues yo, marinero de la barca de Pedro, os iré a enseñar los rumbos de su fe santa.	1885
	<i>Vase</i>	
LUCERO	Yo a conduciros al puerto, siendo del monte atalaya, aunque por mi celo vea el cuchillo a la garganta.	1890
	<i>Vase</i>	
ÁFRICA	Yo tras nadie iré, porque mi comodidad no halla ley como no tener ley.	

	<i>Vase</i>	
ASIA	Ni yo, que razón no alcanza mi obstinación, aunque ande sin domicilio ni casa, prófugo y vago.	1895
	<i>Vase</i>	
LEÓN	¡Ay de mí! Que aunque el mundo con Dios parta desde Abel y Caín, haciendo réprobos y justos bandos, no contento quedo.	1900
SIMPLICIDAD	Fuera proposición temeraria estar tú contento.	
FIERA	No desconfíen tus venganzas, que él volverá al puerto, pues ya está corriendo borrasca, que son las persecuciones de la Iglesia.	1905
	<i>Aparecen en la nave dando una y más vueltas el HOMBRE, el ÁGUILA, EUROPA y AMÉRICA, como corriendo tormenta</i>	
TODOS	¡Amaina, amaina!	
HOMBRE	Combatida de contrarios vientos, si no contrastada, tormenta la nave corre.	1910
ÁGUILA	En la Escritura las aguas siempre significan penas, tribulaciones y ansias; no temas.	
HOMBRE	¿Cómo es posible,	1915

	cuando en el mar me amenazan más peligros que en la tierra?	
ÁGUILA	Aquesto es volver la cara al encanto de la Culpa.	
HOMBRE	Mejor vivir en la playa en duda es, que no morir de cierto en el mar.	1920
LEÓN	Pues anda ya prevaricado, Culpa, si tus encantos le llaman no dudes que vuelva a ti, y más si atiende y repara que tanto el que te venció en las hojas se desangra del árbol, que fallecido yace, conque si él le falta ¿quién le valdrá?	1925 1930
PRÍNCIPE	Aunque yo muera no te quede esa esperanza de que mi asistencia nunca le falte.	
Los Dos	¿Quién esa rara propuesta asegura?	
	<i>Las chirimías y abriéndose el cuarto carro se ve la</i> GRACIA <i>sentada a una mesa en forma de altar con</i> <i>el cáliz y hostia</i>	
GRACIA	Yo, que le tuve en mi cabaña esta cena prevenida, en todo opuesta y contraria a tu encanto; pues si tú en una copa dorada la sangre del dragón brindas, veneno que al hombre mata, yo con esta brindo al hombre la sangre que se derrama	1935 1940

	en aquel leño, que vida le ha de dar; y porque haya en todo correspondencia, si a ti sus voces encarga el lucero de la tarde, yo...	1945
FIERA	Di.	
GRACIA	Al lucero del alba; y porque lo veas, oye tu primer canción trocada en himnos de fe, diciendo el que es la voz de la Gracia.	1950
<i>En lo alto de la primera montaña sale por elevación el LUCERO</i>		
LUCERO	[Canta] ¡A aquel brindis, mortales, [venid que la sed satisface su copa del oír sin ver, porque como la Gracia es don de la fe y ella cree lo que oye y no lo que ve, cierto es que su sed satisface su copa del oír sin ver!	1955 1960
HOMBRE	¡Amaina, amaina, que a pique nos vamos!	
TODOS	¡Amaina, amaina!	
LEÓN	Por más misterios que digas...	
FIERA	Por más sacramentos que hagas...	
LEÓN	...volver aquí el hombre intenta.	1965
FIERA	Y más si mi voz le llama, llorando y cantando a un tiempo.	
SIMPLICIDAD	Veamos cómo llora y canta.	
FIERA	[Canta] ¡Ah del mísero bajel, que, monstruo de dos especies, siendo del aura delfín, águila del mar pareces!	1970

	¡Vuelve a mis voces, vuelve, donde en vez de prisión tendrás albergue!	
HOMBRE	La voz y hermosura otra vez mi sentido arrebatan.	1975
ÁGUILA	También la voz de la fe de esotra parte te llama.	
LUCERO	[Canta] ¡Venid, que la sed satisface su copa del oír sin ver!	1980
HOMBRE	Tormenta entre las dos corro; ¿qué haré, escuchándolas ambas?	
ÁGUILA	Para que la una te mueva y la otra no te atraiga, bien como el que pasó el golfo de las sirenas, te abraza del árbol mayor de aquesta nave, que ya es semejanza de aquel que te dio la vida; pues si los ojos te tapas, a él amarrado, sin ver la hermosura que te encanta, dejándote los oídos libres a sus consonancias verás cuánto mejor suena que no la Culpa la Gracia.	1985 1990 1995
HOMBRE	Bien me aconsejas; los brazos al árbol mayor me ata; véndame también los ojos: veamos cuál vence de entrambas cuando entrambas juntas repitan varias...	2000
LUCERO	[Canta] ¡Venid, que la sed satisface esta copa del oír sin ver!	
FIERA	[Canta] ¡A mi voz vuelve, donde en vez de prisión tendrás albergue!	2005
HOMBRE	Intrincados laberintos del mundo, que en breve mapa os significó una selva,	

	decid a todas sus plantas, de quien, misteriosa reina, fue su corona una zarza, que atado y vendado el Hombre de sus encantos escapa en fe de que se abrazó al árbol que, semejanza de otro, le hace ver sin ver misterios de una hostia blanca que en mejor dorada copa es bebida y es vianda.	2010
		2015
	<i>Vuélvese la nave</i>	
FIERA	Pues si no bastan mis voces...	2020
LEÓN	Si mis cautelas no bastan....	
FIERA	...y el Hombre ve más no viendo...	
LEÓN	...y aquella copa señala...	
FIERA	...desde la nave del pan...	
LEÓN	...que es antídoto a mi rabia.	2025
LOS DOS	¡Muera la Culpa otra vez!	
	<i>Vase</i>	
GRACIA	Muera, dejando enseñanza...	
PRÍNCIPE	...que la fiera de los bosques...	
GRACIA	...aunque es Dios el que la mata...	
PRÍNCIPE	...también el Hombre, después que a otro madero se abraza.	2030
SIMPLICIDAD	Con cuya vitoria yo diré, pues el auto acaba del valle de la Zarzuela, que perdonéis nuestras faltas, repitiendo todos en voces altas que acudamos donde dice la gracia...	2035
TODOS	[<i>Cantan</i>] ¡A mi brindis, mortales venid,	